



Sección Debate (revista PH 98, octubre 2019)

Debate 14: ¿Hay patrimonio sin comunidad? Despoblamiento, turistificación y patrimonio cultural

Textos provisionales [pre-prints]

Venice is Disneyland. Gentrificación del patrimonio cultural en la sociedad globalizada actual

Patricia Alonso Arroba, Universidad de Sevilla

Ayer mismo volvió a ser titular en los medios de comunicación de prensa a nivel internacional y en las redes sociales el desafortunado suceso en el cual una nave de crucero perdió el control por culpa del mal tiempo y estuvo a punto de chocar contra el muelle en Riva degli Schiavoni en Venecia¹. El pasado dos de junio ocurrió algo similar mientras otro crucero conducía su paso por el canal de la Giudecca y sucedió sin factores externos que pudiesen justificarlo como pueden ser las condiciones climáticas.

Este tipo de acontecimientos que se han producido recientemente en la ciudad de Venecia han tenido gran repercusión mediática ya que se trata de una ciudad de destino vacacional mundialmente conocida, y lo sucedido replantea el problema de la gentrificación y turistificación y de cómo estamos gestionando nuestras comunidades sin pensar en las consecuencias que estas políticas no reguladas supondrán para el futuro.

Se ha implantado un modelo de ciudad capitalista donde la economía se sustenta no en la producción en sí misma sino en el sector terciario del turismo. En este tipo de modelo de ciudad donde conviven residentes y visitantes no están regulados ciertos criterios de convivencia y sostenibilidad lo cual crea un cambio del prototipo de ciudad y de sus valores. Los servicios que en teoría deberían cubrir las necesidades de sus habitantes, como por ejemplo sanidad, educación, presencia de servicios básicos como supermercados, entidades públicas en las cuales presentar burocracia, etc. deberían estar garantizados. No obstante cuando los responsables de ofrecer una alternativa sostenible a este tipo de situaciones prefieren anteponer e incentivar el sector turístico por cuestiones económicas en lugar de las políticas sociales comienza el degrado y el principio del fin de la ciudad, ya sea desde el punto de vista cultural o social.

Este tipo de procesos destruyen la comunidad porque los pocos residentes, invadidos por una población temporal que obstruye su desarrollo a nivel profesional y vital si no se dedican al sector terciario, deciden emigrar hacia otras poblaciones en las cuales puedan encontrar los servicios primarios que les garanticen una vida adaptada a sus necesidades (alquileres más asequibles, servicios básicos garantizados, etc.). Este hecho implica una serie de factores muy importantes desde el punto de vista cultural: la disminución de la identidad y los valores de la ciudad en la que habitaba la comunidad; la pérdida de la tradición y cultura histórica de dichos lugares a favor de la globalización total de los lugares culturales. El patrimonio cultural sigue presente físicamente pero sin los valores que la comunidad no turística puede aportar.

Si ponemos como ejemplo Venecia, también podría ser Barcelona o Palma de Mallorca (ciudades donde el turismo invade las comunidades permanentes), el proceso de gentrificación llega a exponentes tan altos de degrado que las perspectivas para la supervivencia de dichas ciudades ha puesto en alerta incluso a la Unesco². Si en el pasado existían corrientes migratorias vinculadas a los periodos vacacionales, el presente estado de globalización en el cual vivimos condiciona y promueve una circulación planetaria durante todo el año.

En el caso específico de Venecia, la isla se está transformando en una ciudad fantasma debido a una subida de los alquileres desproporcionada para residentes, trabajos dedicados casi exclusivamente al sector terciario e ineficiente número de servicios que ofrece la ciudad que no son suficientes debido a la pequeña cantidad de habitantes que resisten en estas circunstancias. Un ejemplo es la problemática de los sistemas de transporte saturados por hordas de turistas que atrae este destino mundialmente conocido o simplemente la recogida de residuos diaria. El número de residentes censado en la ciudad se sitúa en 45.000 (hace 10 años eran 100.000), no obstante el número de personas en la isla a diario puede llegar en alta temporada, en la totalidad de la isla, a 300.000.

Algunos grupos y colectivos locales³ intentan reivindicar sus derechos y la importancia de salvaguardar la ciudad para que su identidad no desaparezca, no obstante al tratarse de pequeñas comunidades los resultados obtenidos no son los deseados debido a las políticas adoptadas por las entidades competentes. Otras



asociaciones internacionales⁴ recaudan fondos para restaurar y mantener el patrimonio histórico de la ciudad que no fue concebido en su día ni para el ingreso de cruceros ni a la cantidad de personas que visitan la ciudad cada año. Como dice John Berendt en su libro *La ciudad de los ángeles caídos* "Cuidado: caen ángeles. Cartel colocado frente a la iglesia de Santa Maria della Salute a principios de la década de 1970, antes de la restauración de sus ornamentos de mármol"⁵.

Por otro lado si hablamos de la importancia del llamado turismo cultural, existe una gran cantidad de museos, galerías, teatros o eventos (en el caso de Venecia, la Bienal de Arte y Arquitectura⁶) que venden ya de por sí una marca de ciudad y atraen a una inmensa cantidad de turistas. Asimismo lo hacen las franquicias de comida rápida o moda que comportan una visión de dichas ciudades no como centros patrimoniales sino como souvenirs sin contenido que poder mostrar en el futuro en las redes sociales por ejemplo. Este tipo de comportamientos, cada vez más extenso, provoca una falta de interés real por el patrimonio cultural de las ciudades y al mismo tiempo no representa el espíritu y la historia de dichos lugares.

En definitiva se podría concluir con una breve reflexión, extensiva todos y cada uno de nosotros, porque vivimos en comunidad en cualquier parte del mundo: el futuro de las comunidades, su entorno, su patrimonio cultural y su historia deberían estar protegidos y tutelados. Si no modificamos las políticas que regullen esa protección, perderemos no solo esos valores sino los aspectos más importantes que emergen de ellos: la identidad, nuestra identidad.

NOTAS

1. Noticias en prensa: <https://elpais.com/elpais/2019/07/08/videos/1562607970_594588.html>
<<https://www.nytimes.com/2019/06/02/world/europe/venice-cruise-ship-crash.html>>
2. La UNESCO es un organismo especializado de las Naciones Unidas. Se fundó el 16 de noviembre de 1945 con el objetivo de contribuir a la paz y a la seguridad en el mundo mediante la educación, la ciencia, la cultura y las comunicaciones.
3. Una de las comunidades locales mas influyentes es *Veneziamiofuturo-Venicemyfuture*.
4. Entre las asociaciones internacionales involucradas en salvaguardar el patrimonio cultural y artístico de Venecia se encuentra *Save Venice*.
5. BERENDT, J. *La ciudad de los ángeles caídos*. Barcelona: Editorial Debolsillo, 2007, p. 2
6. Recientemente tuve el placer de colaborar con el *Proyecto Ciutat de Vacances* que se llevó a cabo durante la Bienal de Venecia en el año 2017, un proyecto de investigación y producción artística donde diferentes artistas cuestionaban el presente y el futuro de la problemática del tema que aquí nos atañe.